



La Tradición Popular

Globos para San Miguel Arcángel, San Miguel Petapa, Guatemala

*Aracely Esquivel Vásquez
Arturo Francisco Matas Oria (+)*



Globos para San Miguel Arcángel, San Miguel Petapa, Guatemala

Aracely Esquivel Vásquez
Arturo Francisco Matas Oria (+)

Introducción:

En la población de San Miguel Petapa, cabecera del municipio de Petapa departamento de Guatemala, situado a 23 kilómetros al sur de la ciudad de Guatemala, aún sobrevive la tradición de elevar globos de papel en la feria patronal del pueblo que se celebra el 29 de septiembre, en honor a San Miguel Arcángel, santo patrono del lugar.

Esta tradición la lleva a cabo la familia Molina Santos y viene como tradición de varias generaciones, de la familia Molina, como herencia patrilínea. La familia Molina solo elabora los globos para la feria de San Miguel Arcángel en septiembre de cada año. Los comienza a construir desde el mes de agosto para tenerlos preparados para la feria y solo fabrican los globos necesarios para esa ocasión. No negocian con la venta de los globos pues, para ellos, fabricar y elevar los globos es una actividad ceremonial que desarrollan como un regalo para el santo patrono, razón por la cual es muy importante para el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala efectuar un estudio de esta tradición artesanal, con el fin de conocer a sus portadores, las técnicas de elaboración de los globos de papel y contribuir a conservar y dar a conocer esta tradición del municipio de Petapa.

Síntesis histórica del municipio de Petapa

San Miguel Petapa es una población de larga tradición histórica. Sus orígenes se remontan a la época prehispánica, con evidencias de poblamientos en la región a más de 1,000 años antes de Cristo, en poblaciones que se

encontraban asentadas en pequeñas aldeas de origen poqomam. En el posclásico tardío la población aumentó en la región en parte como producto de la expansión en el altiplano central de grupos de orígenes k'iche'. El nombre de la región en poqomam era Popayá que significa "lugar de las esteras" y, al arribo de los conquistadores españoles recibió el nombre de Petapa, con el mismo significado en idioma náhuatl.

Según Fuentes y Guzmán, citado por Chajón (2007: 86) en el momento de la conquista la región de Petapa la gobernaba un jefe indígena poqomam llamado Caz Hualam quien estableció alianza con los conquistadores españoles, por lo que desde un principio los españoles tomaron el control de la región de Petapa. Fue una de las primeras poblaciones sometidas a la Corona española, dando origen a la población con el fin de poder ejercer un mejor control de la población indígena.

El 9 de octubre de 1762, producto de la intensidad de las lluvias que provocó un temporal, los ríos Tuluján y Petapa (Villalobos) se desbordaron inundando el pueblo de San Miguel Petapa, que quedó soterrado por el lodo, causando muchas víctimas entre los pobladores y viajeros. A causa de esta inundación, llamada el Diluvio de San Dionisio, las contradicciones étnicas y económicas de los pobladores, provocó un conflicto en la sociedad petapense que obligó al traslado de la población, dividiéndose en dos pueblos. Los españoles y mestizos fundaron

la población de la Concepción de Villa Nueva y los indígenas petapanecos trasladaron la población de San Miguel Petapa a un sitio situado entre el valle de la Horca y el llano de la Majada, junto a la ribera del río Platanitos, donde la población volvió a sufrir daños producto del terremoto del 4 de septiembre de 1783, que causó la ruina del templo católico. La iglesia se reconstruyó de nuevo, inaugurándose en 1802, incorporándose además un tanque de agua en la plaza para mitigar la crisis del líquido que se venía viviendo desde su traslado a ese lugar. No fue la escasez de agua y los terremotos lo único que asoló a Petapa en el momento de su traslado, una epidemia de viruela diezmó a la población y se tuvo también la pérdida de la producción de las huertas por una plaga de langostas. Debido a la crisis económica que representó la pérdida de los cultivos, la nueva población tuvo que ser edificada acudiendo al arrendamiento de sus tierras ejidales, lo cual generó intentos de apropiación de dichas tierras, así como la introducción de ganado vacuno y bestias donde se encontraban las tierras de cultivo (González, 2006: 52) lo que dañó la base económica del pueblo que radicaba en el papel de abastecedor de alimentos.

Además, en el período entre 1783 y 1830, fecha esta última en que el pueblo volvió a ser destruido por un terremoto, sufrió varias inundaciones del río Platanitos. También ocurrieron tres grandes incendios en los que no se tuvieron medios suficientes para sofocarlos debido a la falta de agua en la población y que produjo grandes pérdidas en las huertas, circunstancia que empobreció a sus habitantes que, en ese entonces, según González (2006: 51), en su mayoría era mestiza.

En abril de 1830, la región de Petapa fue sacudida por una serie de sismos hasta que, el 23 de ese mismo mes, un terremoto destruyó la población de San Miguel Petapa, dejando a sus habitantes en una situación deplorable por lo que comenzaron a trasladarse al Valle de Horca, terrenos que eran propiedad de la señora María Manuela Arrivillaga, quien reclamó

su terreno y pidió que se le pagara la tierra ocupada por lo que entró en litigio con las autoridades municipales. El 21 de noviembre de 1831, después que fuera resuelto el problema con la señora Arrivillaga, las autoridades ordenaron el traslado de la población de San Miguel Petapa al Valle de la Horca, iniciándose formalmente la construcción del nuevo templo católico y la introducción del agua potable a la población.

Según González (2006: 61), debido a la crisis económica que tuvo el pueblo desde su traslado en 1763, retrasó su consolidación hasta 1855 con la construcción de su nuevo templo católico y en 1866 se colocó la cruz que se encuentra actualmente en la plaza del pueblo.

El templo católico fue posteriormente destruido por los terremotos de 1917 y 1918 y reconstruido en el decenio de 1960 (Chajón, 2007: 94). En 2006 se comenzó la construcción del templo actual cuyo costo sobrepasa los cinco millones de quetzales y que fue recaudado con las ofrendas de los vecinos católicos de San Miguel Petapa, tanto petapanecos como personas de otros lugares que residen en ese municipio, más un aporte de la municipalidad del lugar.

Se puede resumir que San Miguel Petapa tuvo mucha importancia económica hasta 1762 cuando fue destruido por un temporal. Como un lugar de paso hacia la región oriental de Guatemala y Centro América en ella habitó el sacerdote Tomás Gage, quien escribió una crónica de viaje describiendo su paso por México y Centro América en la cual relata su permanencia en la población. Otro vecino distinguido de Petapa fue el Santo Hermano Pedro de Betancourt y fue precisamente en este pueblo donde, orando a la Virgen del Rosario, recibió la revelación de regresar a la Ciudad de Santiago y dedicar su vida a la atención de los pobres. Su importancia religiosa fue relevante, tanto en la parroquia de españoles y ladinos, como en la de los indígenas.

La evangelización en el antiguo pueblo de Petapa estuvo a cargo de los padres dominicos en la parroquia de indígenas de San Miguel Arcángel y en la parroquia de la Inmaculada Concepción de españoles, ladinos, mulatos y afrodescendientes.

La parroquia de la Inmaculada Concepción poseía valiosos tesoros de la época colonial, como retablos, pinturas e imágenes y que por la importancia que alcanzó dicha parroquia fueron realizadas con la mayor calidad y fueron trasladados a la parroquia de Villa Nueva después de la inundación de 1762.

Petapa, antes de la inundación que la destruyó, tuvo 7 cofradías, las cuales fueron: Jesús Nazareno, La Sangre de Cristo, del Patriarca San José, de las Ánimas, la Purísima Concepción, Nuestra Señora de Dolores y El Santísimo Sacramento. Actualmente no existen cofradías en la población de Petapa y lo que funciona fuera de las organizaciones tradicionales de la parroquia es un comité religioso cuyos miembros son los que organizan las procesiones y sus actividades religiosas.

En cuanto a las imágenes antiguas existentes en Petapa, se encuentran en veneración la Virgen del Rosario, que según la tradición fue la imagen que le reveló al Santo Hermano Pedro cuál era su vocación, y el Señor Sepultado de Petapa, conocido como Cristo de la Penitencia y que según la tradición tiene más de 400 años de veneración, así como el santo patrono San Miguel Arcángel. Estas devociones se han sostenido entre los petapanecos hasta nuestros días y, en la actualidad, el municipio de Petapa es uno de los municipios de mayor desarrollo económico del sur del departamento de Guatemala, con áreas industriales y una gran expansión urbana.

Qué es un globo

Un globo es un aparato aerostático que permite ascender y moverse en el aire. No vuela sino que flota en el viento. Se eleva porque el aire caliente pesa menos que el aire frío, tendiendo por ello

a subir, y flota dentro de la masa de aire quedando a merced de las corrientes del viento que lo conducen en una u otra dirección. Los globos se componen de tres partes: envoltura, boquilla y quemadores.

Se tiene registro que, en agosto de 1709, el sacerdote brasileño Bartolomeu de Gusmão hizo la primera demostración de ascensión aérea en globo de aire caliente no tripulado en la Casa de Indias de Lisboa, ante la corte del rey Juan V de Portugal.

Los hermanos Joseph y Jacques Montgolfier elaboraron el primer globo con fines de transporte (y probablemente con propósitos militares) en noviembre de 1782. Los Montgolfier, uno de ellos fabricante de papel en la ciudad francesa de Aviñón, observaron que el humo de la chimenea elevaba partículas en el aire, fenómeno que atribuyeron al aire eléctrico que, según creencias de la época también “sostenía las nubes”. Construyeron una bolsa de seda de poco menos de un metro cúbico la cual, al llenarse de aire caliente, se elevó hasta el techo de la habitación donde hacían el experimento. El primer vuelo; con un pato, un gallo y una oveja como pasajeros; lo realizaron el 14 de diciembre del mismo año. Fue un éxito porque los animales bajaron con vida. Al año siguiente hicieron una presentación al rey de Francia (Molina, 2005: 191-223). En el siglo XIX los globos se convirtieron en una atracción para el público y se realizaban vuelos con pasajeros.

Historia de la familia Molina Santos

El presente trabajo tiene por objeto dar a conocer la obra artística de don Juan Molina Tatuaca, ya fallecido, destacado artesano pionero en la elaboración de globos de papel, del municipio de San Miguel Petapa, quien desde niño aprendió el oficio de hacer verdaderas obras de arte con papel de china, así como de doña Angelina Molina Santos, hija del artesano quien aprendió y continuó con la tradición de elaborar globos de papel de china para honrar al santo patrono, San Miguel Arcángel.

Es precisamente el hecho de que don Juan Molina Tatuaca, único hijo que heredó de su abuelo y su padre el oficio de elaborar globos en San Miguel Petapa, y quien luego heredó a su hija doña Angelina, esta tradición lo que justifica este estudio biográfico, debido a que permite conocer, además de su vida llena de anécdotas, los procesos artesanales de la elaboración de los famosos globos de San Miguel Petapa. A continuación se presenta el relato de la familia Molina Santos, proporcionada por doña Angelina, que continuó con la tradición. De esa manera nos permitirá conocer los preparativos, el proceso de corte, elaboración y donación de los globos de papel como ofrenda al santo patrono, San Miguel Arcángel.

La familia

Don Juan Molina Tatuaca, nació en San Miguel Petapa, municipio de Guatemala en 1911. Murió de 98 años y, si estuviera vivo tuviera la edad de 100 años. Procreó con su esposa, doña Felícita Mercedes Santos de Molina quien murió hace 44 años, cuatro hijos, tres mujeres y un hombre. La madre no aprendió a elaborar globos ni los hijos, porque don Juan no les enseñaba ya que no le gustaba que lo molestaran cuando estaba trabajándolos. Cuando su padre hacía los globos era intocable. Solo le llegábamos a decir: 'Ya está el almuerzo y salía a almorzar y regresaba otra vez a continuar con los globos'.

Cuando le tocaba pegar las tiras para formar el globo, lo hacía de rodillas en el suelo. Pero el piso de suelo tiene la inconveniencia de que el pegamento, en este caso yuquilla, se ensucia si hay aire y levanta polvo. Se puede trabajar en el suelo pero es *muy cansado*. Con el tiempo, don Juan optó por hacerlos sobre una mesa lo cual significaba que tenía que trabajar de pie y esto le provocaba inflamación en sus pies y cansancio generalizado por pasar cuatro horas de pie. Según la informante, la tradición de los globos en el pueblo de San Miguel Petapa ha venido de generación en generación por el lado paterno, ya que a su padre le enseñó su abuelo don Juan

Molina Sanabria y, a su abuelo, le enseñó su bisabuelo, de quien no recuerda el nombre. Por lo tanto, según doña Angelina, la tradición de los globos en la familia tiene más de 200 años en la población y sólo los elaboraban y elaboran para la feria y los elevaban el 29 de septiembre que es el día del santo patrón, como ofrenda de la familia para honrarlo en *su gran día*. Su padre le contaba que antes, en la feria del pueblo, no había ruedas ni juegos mecánicos sino que eran actividades puramente religiosas, entonces la elevación de globos era un espectáculo que impresionaba y emocionaba a feligreses y a la población en general.

Doña Angelina siempre preguntaba a su padre: *¿Qué siente usted cuando el globo se eleva?* Y su padre le respondía: *Mirá m'hija, es como hablar con el Señor. Cuando el globo llega a las alturas, yo siento que es un mensaje a nuestro Señor en agradecimiento a todo lo que nos ha regalado en el año: la vida, la salud y la cosecha.* Su padre, además de agricultor, era profesor en el pueblo y elevar un globo significaba para él como un *hilo directo para dar gracias*. Esa es la razón de los globos: *Un homenaje al Señor en el día de su santo. El Señor*, es la manera en que don Juan se dirigía a San Miguel Arcángel.

Cuando don Juan elaboraba los globos era todo un *rito*. Para comprar el papel, tomaba un día específico y ese día era solo para comprar el papel. Otro día preparaba los aros de vara de castilla para formar la boca del globo, que los tomaba de un canasto que ya había perdido su vida útil y los aros estaban libres de humedad y, por consiguiente, de peso liviano, porque entre menos pesada sea la vara es mejor y más fácil de elevar. Otro día preparaba la canasta que es la armazón donde se coloca la estopa en forma de pelotita fabricada con trapos viejos de algodón porque, si se hace con tela sintética, es inflamable y por lo tanto, el globo se incendia al momento de elevarlo. Otro día compraba el almidón para preparar la yuquilla con la cual pegaba las piezas, *porque la técnica para hacer un globo es cortar, pegar y doblar.*

Elaborar un globo es un trabajo muy fino, minucioso y laborioso. *Mi papá verdaderamente los hacía con gran amor. Esa ofrenda era con mucho sacrificio porque después de ir y venir a pie desde el lago de Amatitlán, donde pasaba todo el día trabajando en el campo con el machete y el azadón, llegar noche a la casa y trabajar los globos era un sacrificio. Pero los hacía con gusto porque él decía: es mi ofrenda para el Señor.*

Don Juan comenzaba a trabajar los globos a principios de septiembre y no le gustaba que lo interrumpieran por temor a equivocarse en el trazo del papel. Sin embargo, las torrenciales lluvias que caían en septiembre en esos años, impedía que avanzara en la elaboración pues debido a la humedad las pegaduras no secaban rápido, el tiempo avanzaba y don Juan entraba en una angustia porque casi llegaba el 29 de septiembre día en que se volaban los globos y aún no había terminado lo que se había propuesto ofrendar al santo patrón. Pero, según información de doña Angelina, *gracias a Dios lograba terminar aunque sea el último día.*

Cuando llegaba el mes de septiembre le dedicaba días completos a la elaboración de los globos y desatendía las tareas en el campo, no salía a ninguna parte porque estaba inmerso por completo en trabajar los globos *porque es un trabajo muy entretenido* [minucioso]. Los globos que preparaba don Juan eran, según la informante, grandes. Un globo grande se elaboraba con 60 pliegos de papel de china. Era muy creativo en las diferentes formas. Por ejemplo: *Mi papá decía, le voy a hacer una palomita a San Miguel, ese globo era blanco. O, si no decía, le voy a hacer una rosa, entonces el globo arriba era rosado y fucsia y abajo verde. O decía hice un pepinito y era de color amarillo con verde y así... A cada globo mi papá le encontraba un sentido.* Previo a ofrecer los globos, don Juan siempre acostumbraba ir a la iglesia, hacía una oración a San Miguel Arcángel y ofrecía los globos. En su oración expresaba: *Aquí está el regalo de la familia, lo que siempre te hemos*

ofrecido San Miguel. Y luego se procedía a inflarlos y dejarlos elevar, actividad que se realizaba y se realiza actualmente en el corredor interno del lado derecho de la iglesia. La razón por la cual se volaban allí, era porque don Juan decía que los globos eran para San Miguel por eso no se podían volar en el parque.

Cuenta doña Angelina que su padre tenía deseos de ver cómo eran los globos que se volaban para las fiestas de la independencia en Quetzaltenango. Uno de sus hijos lo llevó y don Juan pudo apreciar que no eran de la magnitud de los suyos sino que eran mucho más pequeños y al verlos volar expresó: *¡Esos no son globos! ¡Globos los que hago yo!*

Don Juan era un agricultor muy dadivoso. Siempre compartía con quien lo visitaba el producto de la cosecha; ayotes, frijol o maíz. Pero toda persona, amiga o vecina que lo visitaba a su casa, no salía con las manos vacías. Siempre les decía: *Se va a llevar las reliquias del pueblo,* y les daba una bolsa con el producto de la cosecha. Y con los globos para San Miguel era muy generoso, hacía cuantos podía porque era devoto de San Miguel. Por mucho tiempo fue presidente del comité religioso y cuando se le pedía que hiciera el favor de vestirlo, para don Juan era un honor. Disfrutaba haciendo los globos y vistiendo a San Miguel Arcángel *porque era un hombre de mucha fe.* Y nunca vendió un globo, siempre los ofrendó.

Los globos constituyen el legado, la herencia que don Juan dejó a su pueblo, San Miguel Petapa. Al morir, la gente comentaba que ya no iban a ver globos para el 29 de septiembre porque en el pueblo nadie los sabía elaborar, a excepción de su hija doña Angelina.

Inicio de doña Angelina en el arte de elaborar globos

Doña María Angelina Molina Santos es profesora de educación primaria jubilada desde hace 12 años. Tiene pensum cerrado de profesorado en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de San Carlos. Es soltera, labora en jornada

matutina en el Instituto Nacional de Educación Básica del pueblo, donde imparte el curso de Estudios Sociales. Por la tarde, se dedica a los quehaceres de la casa que es la herencia que su padre les dejó y, por el recuerdo de su padre, se esmera en cuidarla. Le encantan las flores, según informó, es *muy hogareña*. Es capaz de mantenerse hasta por una semana sin salir de casa porque siempre encuentra qué hacer.

Es capitana de adoración perpetua de Jesús Sacramentado de la capilla que se instauró el 25 de octubre de 2009, en el interior de la iglesia parroquial. Hace turno de adoración de 18:00 a 19:00 horas los días viernes. Según indicó, escogió el viernes porque su padre, don Juan Molina, falleció un día viernes a las seis de la tarde y en esa hora de adoración ella pide por el eterno descanso del alma de su padre.

Ante el comentario de los vecinos sobre el fin de los globos tras la muerte de don Juan, doña Angelina dijo a su familia: *por mí, la herencia que mi papá le dejó al pueblo ese legado de la familia va a continuar por que yo ya sé hacer los globos*.

Doña Angelina dijo que mantendrá la tradición de los globos para mantener vivo el recuerdo de su papá, y solicitó a los miembros de su familia ayudar en la elaboración pues, por la falta de destreza, no podía hacerlo sola y por lo tanto necesitaba ayuda. Doña Angelina recuerda que el primer año que le tocó hacerlos fue a la iglesia a hacer la oración que su padre acostumbraba decir a San Miguel. Le ofreció los globos y le pidió ayuda para hacerlos como los hacía su padre. Y ese año, según informó, todos los globos se elevaron, ninguno se quemó y esto fue como un testimonio que San Miguel escuchó su oración y se siente estimulada en continuar con la tradición, el respeto, la fe y la devoción a San Miguel. De la familia de don Juan, solo doña Angelina hace globos e indicó que su padre le enseñó *a control remoto*. El padre nunca les exigió aprender. Cuando el padre trabajaba los globos no les solicitaba ayuda, únicamente les hacía la invitación para acercarse a *mirar*.

Doña Angelina comentó que cuando le tocó hacerlos sola, le costó mucho sobre todo por los recuerdos sentimentales de su papá los cuales tenía que vencer para no llorar. Su hermano se presentó para ayudarla y le dijo lo mismo que su padre acostumbraba decirles cuando eran jóvenes, *acérquese pues*. Pero el hermano no soportó por el recuerdo de su padre y le tocó a doña Angelina, elaborarlos como lo hacía su padre, sola, con la intención de perpetuar el nombre de don Juan, que fue un hombre *muy humilde, muy sencillito* y mantener viva la tradición que fue obra de sus antepasados.

Doña Angelina, recordando los apuros que sufría su padre debido a las condiciones atmosféricas, decidió iniciar la hechura de los globos a principios de agosto. Sus sobrinos le dicen si se pueden comenzar en el mes de julio para no estar *atormentada* pero dice que no es conveniente porque tampoco se pueden tener mucho tiempo guardados precisamente por la humedad. Indicó que cuando se dedica a los globos, no sale a ninguna parte hasta que los finaliza. En el 2009 tuvo un inconveniente al momento de hacer los globos debido a que el pliego de papel de china era más pequeño y menos ancho, situación que le hizo invertir más tiempo de lo normal porque tuvo que hacer añadiduras para obtener el tamaño de los pliegos que le había sobrado del año 2008. A cada pliego tuvo que agregar tiras como de *20 centímetros*, labor que fue muy agotadora, minuciosa y aburrida, por estar cortando y añadiendo pedacitos. Para hacer los globos no se necesitan plantillas. Doña Angelina dice que la mayoría de personas creen que se hacen con plantillas y cuando le preguntan por el molde, responde que no se necesita; que es en el mismo papel donde va dando forma cuando se hace el trazo y el corte.

Doña Angelina, a diferencia de su padre a los inicios, hace los globos sobre la mesa, es más cómodo y si hay viento, no levanta polvo que se pegue en la yuquilla. Se necesita de mucha paciencia para hacer este trabajo y le sucede como a don Juan, también se le hinchan sus pies de estar de pie. En una ocasión, doña Angelina

encontró a su padre descalzo porque la inflamación de los pies fue tanta que no le entraban los zapatos. Doña Angelina le compró otro calzado de número más grande pero ocurrió lo mismo, sus pies estaban tan hinchados que no pudo usarlos. Entonces doña Angelina le ordenó: *Papa, usted se va a acostar, se pone las piernas para arriba y yo los voy a hacer porque esto urge.* Así fue como doña Angelina aprendió a elaborar los globos, por la urgencia, y el poco tiempo que les quedaba para el día 29 de septiembre.

En palabras de doña Angelina: *Yo aprendí a control remoto porque mi papá estaba acostado con las piernas para arriba indicándome lo que tenía que hacer. Seguí todas las instrucciones de mi papá: 'Recogé, doblé, pegé' y así fui aprendiendo. Yo aprendí ya de grande, tal vez tenía unos 50 ó 55 años porque eso es reciente, ahora tengo 66 años. No aprendí de niña porque a él no le gustaba porque decía que uno solo llegaba a equivocarlo y a romperle el papel.*

En una ocasión, doña Angelina y sus hermanos entraron al cuarto donde el padre estaba trabajando y, después de conversar por unos minutos, salió don Juan muy enojado y les dijo: *Por eso no me gusta que entren cuando yo estoy trabajando porque me equivoqué y corté mal.* Para evitar equivocaciones don Juan trabajaba a puerta cerrada. Cuenta doña Angelina que su padre le revisó que los globos no tuvieran ninguna ranurita para evitar que el aire se escapara al momento de elevarlo. Su padre tenía buen ojo para detectar qué tira tenía agujerito y le indicaba qué hacer y procedía todo conforme le indicaba su padre.

Materiales para hacer un globo

Papel de china de varios colores (una resma)
Yuquilla o engrudo como pegamento
Jugo de limón
Paleta pequeña para mover el engrudo
Recipientes para el engrudo

Bastidor de vara de canasto para formar la boca del globo

Tijeras

Regla de madera lisa

Lapicero

Tropos de algodón para la estopa

Una vara larga de castilla sin nudos ni astillones (para sostener el globo)

Sopladores

Antorcha hecha con tropos viejos de algodón para encender la mecha

Un palo verde para la antorcha

Ganchos de madera (para tender ropa)

Bote para el gas

Keroseno

Fósforos

Tiras de papel periódico

Alambre de amarre flexible para hacer la canasta, que sirve para asentar la estopa

Hilo de cáñamo

Un trapo viejo limpio

Una gabacha o delantal

Una mesa grande

Alicate

Preparación del material para elaborar un globo

Doña Angelina, al igual que su padre, escoge un día para comprar el papel y se dirige a la librería porque en las tiendas, la adquisición tiene dos problemas: uno que el papel ya se encuentra doblado y dos, el pliego tiene un valor de 0.35 centavos. Comprando la resma es más barato y se tiene la opción de escoger los colores y verificar que el papel esté completamente liso, sin arrugas ni doblado para trazar el doblez que será la guía del globo, *porque desde que se compra el papel*

comienza el cuidado del globo. Se prepara la yuquilla o engrudo, que se pone a cocinar, se le agrega jugo de limón para que no se arruine y debe quedar suave, manejable. Se prepara el papel de china que se usará. En el caso de los globos de doña Angelina se necesitan 12 cuchillas de papel de china para hacer un globo grande, su padre les llamaba *tiras*. Previo a doblar, cortar y pegar se debe revisar el papel para que todo esté del mismo tamaño ya que un pliego de menor tamaño creará problemas a la hora de cortar e implicará hacer añadiduras que llevan más tiempo, es más tardado, cansado y es un doble trabajo. El pliego que resulte de menor tamaño se deshecha.

Es necesario tener a la mano tijera y un trapo para remover el engrudo que queda en los dedos o limpiarlos en la gabacha para evitar manchar el resto del papel.

Proceso artesanal de un globo

De la resma de 144 pliegos de papel de china, se escogen 5 pliegos de diferentes colores: verde, rojo, fucsia, amarillo, morado, celeste, naranja, lo importante es escoger los colores más alegres para que el globo quede *bonito y vistoso*. Se pueden hacer de dos tamaños: grandes y pequeños. Se comienza con dos pliegos de papel de china se doblan a la mitad en forma longitudinal. Es necesario marcar bien la línea del doblez porque constituye el *espinazo* o guía que se ha de seguir para pegar. Se pegan con engrudo teniendo el cuidado que el doblez del primer pliego coincida con el doblez del otro pliego. Estos dos pliegos serán la *barriga o pancita* del globo, que es lo más ancho. Se toma el tercer pliego de papel de china, se dobla en forma longitudinal se corta, se toma la mitad y se pega con los dos anteriores haciendo coincidir el espinazo, esta pieza dará forma a la boca del globo.

Seguidamente se toma otro pliego de papel, se dobla a la mitad en forma transversal, se pega en la misma forma transversal en el lado superior de lo que será la panza del globo. Este trazo

formará la punta del globo. Finalmente se toma el último pliego de papel se dobla en 4 partes y se toma $\frac{1}{4}$ que se pegará a continuación de la parte que formará la punta y a esta parte se le llamará la *puntitita* del globo, es decir el final, y de esa manera se termina y queda pegada una tira completa. Es importante saber aplicar el engrudo ya que debe ponerse siempre a la pieza más pequeña del papel y pegarla después a la pieza grande.

Doña Angelina dice que la razón de aplicar el engrudo a la pieza más pequeña se debe al mejor manejo del papel. Cada vez que se pega una pieza con otra, se debe esperar que seque bien para continuar aplicando engrudo a las demás piezas, de esa manera se evita que se pegue una con otra. Se repite el procedimiento de la misma manera hasta completar 12 tiras que servirán para formar un globo completo. El procedimiento de doblar, cortar y pegar es muy cansado, pues cuando ya se llevan dos y hasta tres horas en esta labor, el cansancio es extenuante pues se trabaja de pie. Cada tira se coloca en un lugar apropiado para el secado. Doña Angelina coloca las tiras extendidas sobre las sillas del comedor, sobre el sofá, sobre la cama, y sobre cualquier superficie que permita el secado de las tiras sin arrugarse. Si hay sol, el secado es rápido: en unas tres o cuatro horas. Pero si es un tiempo lluvioso, como septiembre, se quedan toda la noche para lograr el secado completo.

Cuando las tiras están completamente secas, se toman las 12 tiras se doblan a la mitad, una por una en forma longitudinal marcando bien el doblez de manera que las franjas queden a lo largo. Cuando ya están dobladas se toma la primera tira y se coloca sobre la mesa, la cual no es suficiente por el tamaño y doña Angelina tiene que colocar otra mesa pequeña para que dé el largo de la tira. Luego, coloca la segunda sobre la primera y, después la tercera y así sucesivamente hasta completar las 12, teniendo el cuidado que las tiras queden ajustadas, *bien cabalitas* al inicio, porque es la parte de la boca del globo. De no tener ese cuidado, la boca

quedará torcida y a la hora de elevar el globo, se tuerce y se quema.

Doña Angelina usa ganchos de tender ropa para prensarlas. A cada gancho le coloca un papelito para no lastimar el papel de china y de esa manera se sujetan y no se mueven. El padre de doña Angelina usaba piedrecitas para sostener las tiras. Los ganchos se colocan a lo largo de las tiras en la parte donde se hace el doblez, colocando el primer gancho donde comienza lo que será la boca. Las 12 tiras deben quedar parejas en la parte de abajo aunque arriba donde termina el globo no coincida porque lo que sobra se puede cortar. Si el engrudo está completamente seco, el papel no tiene problema porque resbala con facilidad y se pueden colocar una encima de la otra sin ningún problema. Si el engrudo está húmedo, entonces una pieza pega con la otra y es más difícil colocarlas una encima de la otra porque el papel se rompe.

Terminado el paso de colocar las tiras, se rectifica una vez más que el papel esté recto en la parte que será la boca, se toma la regla de madera lisa y el lapicero, se coloca la regla sobre las tiras comenzando desde abajo es decir, desde la boca del globo. Doña Angelina, coloca cuatro dedos de su mano o calcula seis centímetros y hace una marca con el lapicero. Seguidamente coloca la regla a partir de ese punto y la dirige en forma diagonal hasta morir en el primer pegue de engrudo y traza una línea. La parte de papel que queda abajo del punto, es decir los seis centímetros, serán para darle forma a la boca la cual debe ser reforzada con papel para que quede firme, para colocar las patas de la canasta de alambre que sostendrá la estopa que será encendida al momento de elevarlo. Luego se hace el segundo trazo, que parte de donde *muere el primer trazo* y llega hasta el otro pegue de engrudo, se traza la línea y se continúa trazando la línea *de pegue a pegue hasta el final*. La panza del globo se hace al cálculo y por la experiencia que posee doña Angelina no le da problemas en calcular la panza. Se hace un trazo que termina

al centro y luego otro que termina en el siguiente pegue y queda formada la parte que será la panza del globo.

Cuando se termina el proceso de trazar se comienza a cortar con la tijera siguiendo con mucho cuidado la línea sin quitar los ganchos de ropa porque se están cortando las 12 tiras al mismo tiempo. Concluido el proceso de cortar quedan, como decía el padre de doña Angelina, las cuchillas porque quedan con *puntita*, se quitan los ganchos que sirvieron para sostener las tiras de papel, se pasa la mano longitudinalmente de arriba hacia abajo entre cada tira para asegurar que no están pegadas. Luego se toman las 12 tiras teniendo el cuidado que no se corran y se les invierte la posición, es decir, se les da vuelta, de manera que la primera tira quedará arriba. En este proceso artesanal no se usan moldes ni plantillas para formar las tiras.

Se continúa con el siguiente paso que es el de pegar tira con tira hasta cerrar el globo. Las tiras siempre quedan una sobre la otra. Se toma la tira de abajo, se abre a la mitad, se colocan tiras de papel periódico abajo para evitar que se pegue una pieza con la otra al momento de poner el engrudo. Cuando ya se tiene abierta la tira de abajo, se toma la segunda cuchilla se abre un poquito y se coloca encima de la primera superponiendo el borde como *una pestañita* aproximadamente de un centímetro. Es a esta pestaña a la que se le pone el engrudo por tramos y se va doblando encima de la segunda tira hasta terminar. Se colocan varios recipientes con engrudo a lo largo de la mesa, esto facilita el proceso de pegado pues se tiene al alcance de la mano ya que en este proceso el material no se mueve sino que es el artista el que va caminando. Al mismo tiempo que aplica el engrudo va doblando el borde hasta llegar al final pues son tiras que miden entre tres y cuatro metros de longitud.

Se continúa de la misma manera con la tercera tira y así sucesivamente hasta completar el proceso de cierre del globo. Si se va más de la medida de engrudo, se coloca un *remiendito* de

papel del mismo color para que no pegue con la siguiente cuchilla y se evita que el papel se rompa cuando el pegamento se seque.

Se usa la gabacha para retirar el exceso de engrudo de los dedos cuando se aplica y se hace el doblez del borde. Cuando se está pegando hay que tener cuidado de pegar bien el borde para que no haya ninguna abertura que provoque la fuga del aire al momento de elevarlo. Cada vez que se termina de pegar una tira, se colocan las tiras de papel periódico para evitar que se pegue una con la otra mientras el engrudo está húmedo y constantemente hay que pasar la mano de punta a punta por debajo de cada pieza para despegar el papel de china que se ha pegado al periódico. Si se pega y ya está seco, es preferible dejar el pedacito de papel periódico, que no afecta en nada. Porque, de lo contrario, si se trata de quitar, se rompe el papel de china y al agujero hay que ponerle un remiendo del mismo color del papel. La función del papel periódico es la de absorber el exceso de engrudo.

Cuando se comienzan a pegar las tiras, no se puede dejar *a medias el trabajo*. Lo que se inició se tiene que terminar de pegar hasta cerrar el globo, por eso es un trabajo muy agotador. En una ocasión doña Angelina se tomó el tiempo que le llevaba en pegar una tira y se hizo 10 minutos, lo cual significa que son dos horas que está de pie en el proceso de pegar las doce piezas.

El último paso de la *pegada* es cerrar el globo. Para eso, se retiran todas las tiras de papel periódico que se han usado y se une la última parte que quedó suelta de la duodécima tira con la que quedó suelta de la primera tira al comenzar a pegar y se procede de la misma manera en que se pegaron las anteriores hasta juntar los extremos. Cuando todas las añadiduras están totalmente secas, se procede a formar la boquita del globo. Es importante que esté seco porque de lo contrario la pegadura se abriría al momento de colocar el *arito* de canasto de vara de castilla, la cual le dará firmeza a la base del globo. El aro de canasto

se va enrollando con los seis centímetros de papel de china que se dejaron fuera del trazo que se hizo con la regla al inicio del corte.

Después de haber enrollado el papel, se vuelve a colocar más papel para reforzar la boca y darle rigidez a la boca del globo cuidando que quede nivelado. A veces sucede que el aro es pequeño y sobra boca del globo. Para solucionar este problema se hacen pliegues en forma de paletones para reducir la boca y dejarla al tamaño del aro. El caso contrario, si la boca es más pequeña que el aro, se corta y se le añaden cuchillitas del mismo material y del mismo color para ampliarla y se deja que seque para poder colocar el aro. Se procede de la misma manera para reproducir otro globo igual, hasta completar la cantidad ofrecida a San Miguel Arcángel.

Y el último paso es cerrar el globo del extremo superior el cual se hace con cáñamo porque no corta el delicado papel de china. Se anuda fuertemente porque tiene que quedar bien seguro ya que esta parte será el soporte de todo el globo ya inflado. Se corta el sobrante después de anudado y se hace una argollita con el mismo cáñamo que servirá para colocar la vara para sostener el globo al momento de elevarlo. Se doblan cuidando que no se arruguen y se colocan por separado en una bolsa plástica grande dejando la boca del globo libre.

Se prepara la canasta, la cual se hace con alambre de amarre flexible. Se forma una base en forma de cubo en la cual se colocará la estopa de trapos de algodón. Según información de doña Angelina, lo ideal son playeras porque eso es *puro algodón*. Se cortan tres varillas de alambre del mismo tamaño para hacer las patas de la canasta, se colocan en la base del cubo, se dobla el extremo con un alicate, se prepara la estopa y se sujeta con un pedazo de alambre que se enrolla en una de las varillas que salen de la base las cuales han quedado en forma de trípode. Se hacen tantas canastas como globos se hayan elaborado y se guardan por separado ya que serán colocadas dentro del globo en el momento de encender la estopa.

Finalmente se preparan de 3 a 5 antorchas que servirán para prenderle fuego para calentar el aire dentro del globo. Se usa un palo, de preferencia que esté verde, lo suficientemente largo, se le anuda en uno de los extremos un poco de trapos de algodón en forma de pelotita se sujeta bien con alambre hasta quedar firme de manera que no haya peligro que se caiga a la hora de introducirla en el globo.

Lanzamiento del globo

Un día antes de la fiesta, las mechas de las antorchas y las estopas de las canastas se impregnan con gas. Se dejan escurrir toda la noche para que estilen el exceso de gas absorbido, porque tanto las mechas de las antorchas como las estopas de las canastas, deben quedar húmedas sin gotear. El lanzamiento de los globos se realiza el 29 de septiembre en el patio interior del costado de la iglesia, frente a la casa parroquial. Todos los miembros de la familia Molina colaboran en sacar los globos de la casa de doña Angelina al automóvil de su hermano, se colocan los globos con sumo cuidado y esmero pues constituyen la ofrenda que la familia ofrece al santo patrón y los transportan al lugar donde se elevarán. En una caja se llevan los fósforos, las antorchas, las canastas y los sopladores. Al llegar, encuentran a muchos espectadores y voluntarios que ayudan a inflar.

Las condiciones del tiempo son determinantes para elevar los globos, ya que si está lloviendo, no se pueden elevar. Casi siempre el 29 de septiembre llueve ya que San Miguel *es llorón*. Lo mismo sucede con el viento, si hay demasiado viento no es posible el lanzamiento. Los mejores momentos para lanzar el globo son aquellos periodos en que los vientos están en calma o con una ligera brisa, que generalmente ocurre por la mañana o por la tarde.

En el procedimiento de lanzar el globo es menester la participación de varias personas jóvenes, hombres y mujeres, pues se necesitan *muchas manos para soplar y una docena de sopladores*. Un hombre de mediana edad, sube

al techo de la casa del sacerdote con la vara lisa *que debe estar bien seca para que no pese porque es mucho tiempo que la persona estaría arriba deteniéndolo mientras se infla*. Esto se hace cuando el globo es de gran tamaño, cuando son pequeños lo hace sobre una mesa. Introduce un extremo de la vara en la argolla del globo y sujeta la otra punta con las dos manos, es necesario subir al techo por el tamaño del globo. De las personas que están abajo, unas ayudan a sostener la boca, otras a separar las paredes del globo para facilitar el ingreso del aire y otras comienzan a soplar con ayuda del soplador. Cuando se cansan, toma turno otro voluntario y así se van turnando porque no se debe dejar de soplar hasta que el globo está suficientemente inflado. Este es el momento preciso para identificar si el globo tiene alguna fisura donde se escape el aire y se repara pegando un pedacito de papel de china del mismo color.

Un participante enciende la mecha de la antorcha y, con mucho cuidado, la introduce en el globo cuidando que no toque los extremos porque podría quemarse. Cuando se considera que el aire está caliente, se extrae la antorcha y se apaga con un trapo húmedo para volver a encenderla cuando esté listo el próximo globo. En el globo ya preparado se coloca la canasta que contiene la estopa dentro, se perfora el papel que bordea el aro y en este se ajustan los tres alambres de la canasta. Se enciende la estopa con un fósforo y, muy lentamente, se continúa soplando. La persona que tiene la certeza que el globo está listo para lanzarse es el que está arriba, en el tejado, el que lo sostiene con la vara a través de la argolla, porque identifica la presión del globo que *quiere despegar*. Entonces, los que soplan preguntan al que lo sostiene: *¿Ya jala vos, ya jala, sentís que te jala?* Si el hombre que lo sostiene dice que está listo, zafa la varita y el globo se eleva por la acción del aire caliente comprimido. Sobrepasa los muros de la parroquia. Los miembros de la familia dicen: *Aquí está tu ofrenda San Miguel, es para ti, mi Señor, por darnos un año más*. Aplauden y gritan. Se continúa con el mismo procedimiento

con todos los que se han ofrendado. Desde 2008 hasta 2011 se elevaron 18 globos cada año.

Incidentes después del lanzamiento

En el año 2009, se les incendió un globo que se quedó trabado en un cable en el corredor de la casa del sacerdote. Fue un momento de tensión pues el sacerdote no estaba en casa para abrir la puerta y sacarlo. Sabiendo que podía causar daños mayores, un muchacho colocó una escalera para subir al techo y llegar al corredor pero cuando iba a media escalera se acordó que el padre tenía un perro bravo y preguntó: *¿Cómo se llama el chucho para decirle su nombre? Pero en ese preciso momento llega el padre y le decimos: ¡Padre! Se nos está quemando un globo en el patio de su casa. Y sube el padre rápido. Dejó abierta la puerta pero cuando llegó al patio, el globo ya se había quemado sin provocar mayores daños.* Doña Angelina comentó que, después, tomaron de broma, el incidente del globo y el perro.

Como los globos *se van tan lejos*, su padre les contó que, una vez, el globo se trabó en un cable de la energía eléctrica en Amatitlán, hubo un corto y el pueblo se quedó sin energía. Cuando los empleados buscaron la causa del apagón encontraron un globo entre los cables y los trabajadores dijeron: *¡Ah! Petapa está en feria.* Lo removieron y restauraron el servicio eléctrico.

Se supo de otro globo caído en Gerona, ciudad de Guatemala, cuando un niño, que jugaba en el patio de la granja que cuidaban sus padres, vió sobre la grama algo parecido a una sábana de colores que tenía un llamita encendida y al acercarse se asustó. Corrió a donde estaban sus padres y el padre le dijo que era un globo pero no supo la procedencia.

Un milagro de San Miguel Arcángel en la familia

Cuenta doña Angelina que un tío, desde niño, tenía *nube [catarata] en un ojo y como esa enfermedad es irreversible, con el tiempo ya no miró.* La abuela materna al ver que su hijo no

miraba, se dirigió a la iglesia y le rogó a San Miguel para que le hiciera el milagro de restaurarle la vista y el tío recuperó la visión del ojo dañado y vivió hasta los 98 años con su vista restaurada.

Para la familia representaba un grave problema la situación del ojo ya que en esa época en el pueblo no había oftalmólogos y la familia lo consideraba un caso perdido. Pero gracias al milagro de San Miguel, la fe en esta familia se acrecentó cada día más, razón por la cual no escatiman esfuerzos para elaborar los globos que cada año se ofrecen en septiembre. Además, durante nueve días se levantan muy temprano para asistir a las albas del rezado del rosario, que comienzan el 21 y terminan el 29 de septiembre. Desde las cuatro de la madrugada ya está la gente orando en el altar de San Miguel. Y, por las noches, se ofician las misas.

Aprendizaje de un sobrino

Según información proporcionada por doña Angelina, de los hijos de su padre, solo ella aprendió a elaborar globos. Pero tiene un sobrino en segundo grado de consanguinidad que ya se animó a aprender. Su sobrino insistía en ayudar a la tía pero tenía el inconveniente que doña Angelina sólo trabajaba en los globos por la noche, después de las 21:00 horas, debido a tanto compromiso que tiene en la iglesia no le queda tiempo para trabajarlos durante el día. Ante la insistencia del sobrino, doña Angelina le indicó que si tenía deseos de aprender que llegara a su casa a esa hora. El sobrino llegaba a las nueve de la noche y observaba todo el procedimiento. Anotaba todo cuanto doña Angelina le mostraba y, para sorpresa de todos los miembros de la familia y particularmente para la tía, un día el sobrino se presentó con un paquete doblado, eran las tiras de papel de china para formar un globo pero el sobrino no se atrevió a trazar el corte por temor a echarlas a perder. La tía muy entusiasmada le propuso cortarle la mitad y la otra mitad la cortó el sobrino pues ya tenía conocimiento de cómo colocar la regla y hacer el trazo.

El sobrino implementó una variante a la elaboración tradicional del globo. Pegó al globo unos *flequitos* delgados del mismo material para manipular el globo sin lastimarlo porque es demasiado delicado y no tiene de donde agarrar *aquello que es tan grande y redondo*. La idea primaria de los *flequitos* fue de otros sobrinos de doña Angelina quienes le decían que por qué no le ponía unas tiritas de papel, pero doña Angelina nunca las colocó. Le contó a su sobrino la idea de sus otros sobrinos, él la materializó y es más fácil manipular los globos y se evita lastimarlos y arrugarlos.

Comentario final

Los globos de San Miguel Petapa constituyen el legado que la familia Molina Santos ofrenda a San Miguel Arcángel en el día de su santo, el 29 de septiembre, sin ningún beneficio económico ya que la familia nunca ha vendido ningún globo.

Los globos son artesanías populares de la cultura material o ergológica y se pueden elaborar de diversas maneras según la creatividad del artista.

Al momento de la investigación, solamente doña Angelina y su sobrino los saben elaborar. No obstante que cada año que se elevan los globos, muchas personas le piden que les enseñe y hay mucho entusiasmo por aprender, pero después que termina la actividad, se queda en el olvido. Además, doña Angelina necesitaría de un lugar espacioso para enseñar el proceso de elaboración y en su casa no tiene condiciones para tal aprendizaje. Sin embargo, el aprendizaje del sobrino asegura la continuidad de esta tradición en San Miguel Petapa y se espera que el sobrino transfiera el conocimiento a otras personas interesadas en aprender.

Finalmente, la investigadora, encargada del Área de Artes y Artesanías Populares del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, por medio de esta publicación, pone en valor y hace un reconocimiento a la vida, obra y sacrificios de un artista petapaneco como lo fue don Juan

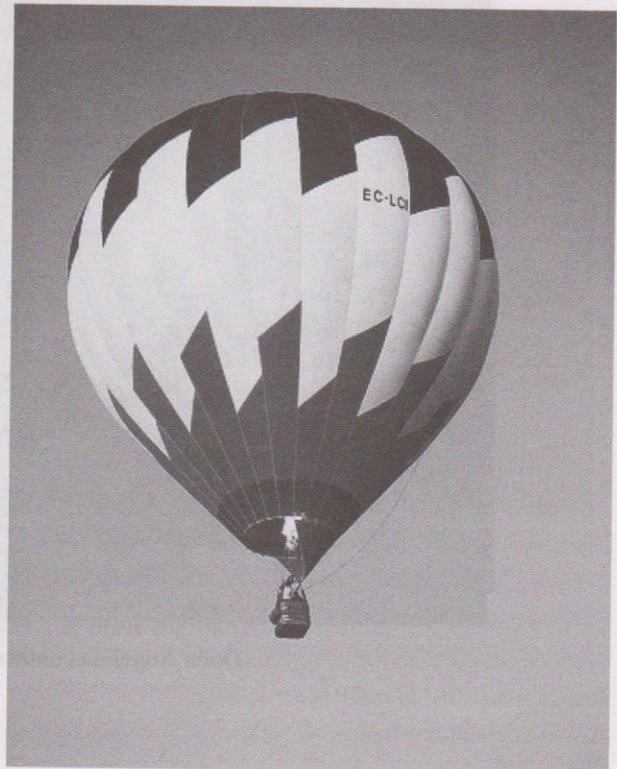
Molina Tatuaca quien fue heredero y portador de una tradición de la cultura popular material, los globos de papel de china patrimonio tangible e intangible de San Miguel Petapa, ofrecidos al santo patrón, San Miguel Arcángel, y a su hija, heredera y transmisora de la tradición, doña María Angelina Molina Santos.

Bibliografía

Chajón Flores, Anibal: Historia del valle de las Mesas Petapa. En Tradiciones de Guatemala No. 68 2007, págs. 85 a 96

González, Rosa María: Conflicto social y traslado del pueblo de San Miguel Petapa, 1762-1855. Tesis de grado. Escuela de Historia, Área de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Págs. 51-61

Molina, Juan: El uso de instrumentos científicos en los primeros vuelos aerostáticos tripulados. ÉNDOXA: Series Filosóficas, N.º 19, 2005, pp. 191-223. UNED, Madrid. (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=1211245&orden=175674>)





La maestra artesana, doña María Angelina Molina Santos.



Doña Angelina con la resma de papel de china.



El engrudo o yuquilla para pegar las piezas del globo.



Doña Angelina en el proceso de untar engrudo a las piezas.



Detalle del proceso de pegar una pieza siguiendo el trazo o espinazo.



Kandy Carolina Muñoz Guerra toma engrudo para pegar en el borde de una tira, en el procedimiento de unir las piezas.



Arturo Francisco Matas Oria (+)
corta una tira de papel de china.



El globo temizado a fire la trest,
previo a ser deliado.

Los ganchos de ropa para sujetar las tiras,
mientras la artesana corta las tiras.



Detalle de la boca del globo, previo a colocar el aro de canasto de vara de castilla.



Doña Angelina procede a colocar el aro para enrollarlo con el papel.



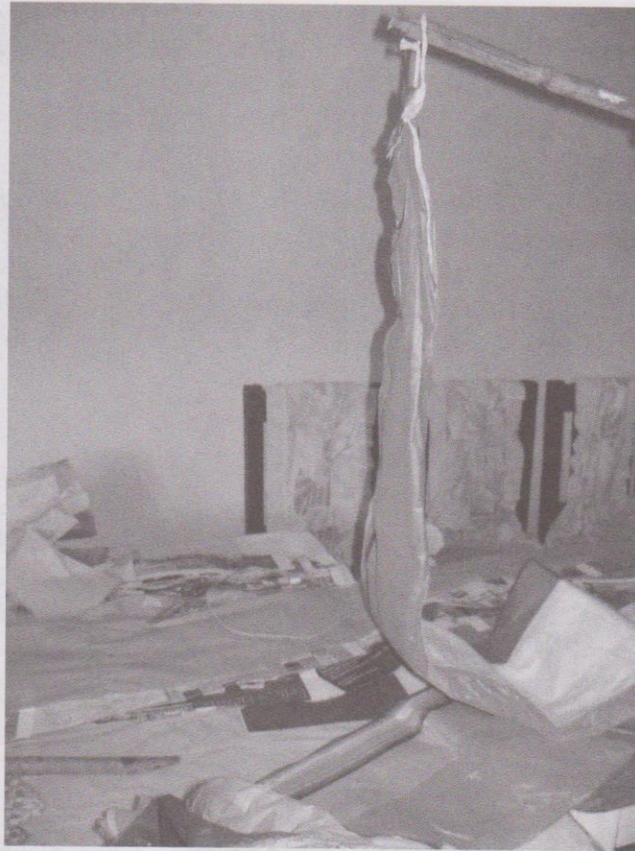
Aracely Esquivel Vásquez muestra la boca de un globo terminado



El globo terminado sobre la mesa, previo a ser doblado.



Globo doblado, listo para guardarlo en su respectiva bolsa.



Demostración de cómo el globo pende de la vara, en el caso de los globos de gran tamaño.

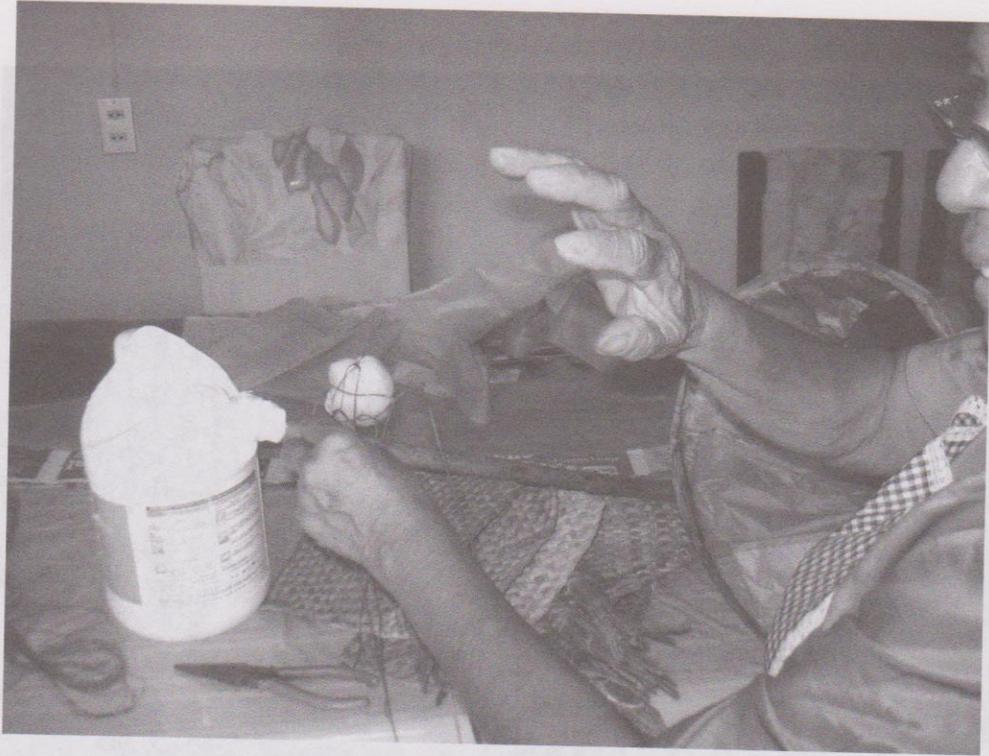
Globos para San Miguel Arcangel,
San Miguel Petapa, Guatemala



Doña Angelina Molina Santos y la investigadora muestran los extremos de un globo terminado, sobre la mesa del comedor.



Materiales necesarios para el complemento de los globos: gas, bote con engrudo, sopladores, alambre de amarre, canastas de alambre, vara y alicates.



La canasta con la estopa.



Uso del soplador
para inflar el globo.



Se enciende la mecha de la antorcha



La mecha lista para introducirla al globo y calentar el aire.



El hermano de doña Angelina introduce la llama dentro del globo.



Se sostienen las paredes del globo para evitar que se queme mientras la mecha está dentro, calentando el aire.



Globo ya inflado.

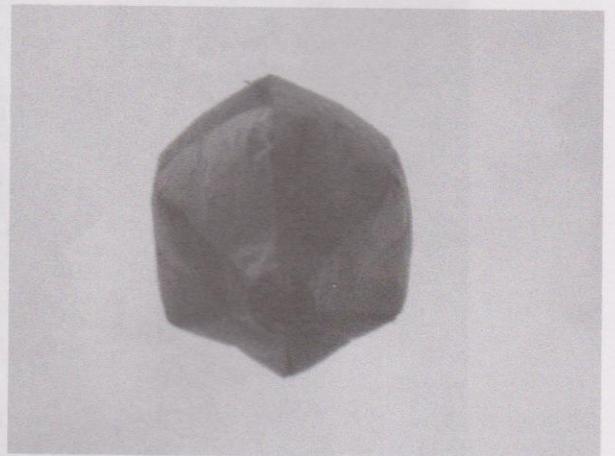


Se suelta el globo y comienza a subir.

Globos para San Miguel Arcangel,
San Miguel Petapa, Guatemala



El globo continúa su ascenso.



El globo se encuentra sobre el templo,
hasta donde la llama se extinga.



Centro de Estudios



Folklóricos

Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax/
2331-9171 y 2361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa

Asistente de la dirección

Zoila Rodríguez

Investigadores titulares

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Cortés

Aracely Esquivel Vásquez

Artemis Torres Valenzuela

Investigador musicólogo

Enrique Anleu-Díaz

Investigadores interinos

Anibal Dionisio Chajón Flores

Matthias Stöckli

Fernando Urquizú

Deyvid Molina

Preservador del patrimonio cultural

Mario Rodríguez Esquivel

Corrector de pruebas

Guillermo A. Vásquez González

Centro de documentación

María Eugenia Valdez Gutiérrez

Diagramación de interiores y

montaje de cubiertas

Cristian Alexander Hidalgo

Fotografías de portada

Deyvid Molina

Fotografías de interiores

Kandy Carolina Muñoz y Deyvid Molina